



Lecturas



OLGA OROZCO, UNA MIRADA MÍTICA SOBRE EL MUNDO

“y repetir aún, sin desamparo,
las radiantes edades que la tierra enamora.”
Desde lejos (1946)

Durante el último medio siglo, Olga Orozco escribió poesía lírica y narraciones poéticas que en su totalidad pueden ser avizoradas como un orden cerrado y mutante ante cuyas puertas se resignifican las preguntas desde el horizonte de expectativas de la recepción.

Uno de los posibles asedios a esta obra partiría de la dimensión mítica que sostiene los poemas y relatos, y les otorga su sentido en una trama alternativamente diáfana y oscura según el ritmo intermitente de las interpretaciones.

La primera impresión recorta este universo poético en dos mundos, delimitados no en el espacio sino en la memoria; son jerarquías diferentes y responden a una concepción de la poesía como camino para el conocimiento: la realidad, el presente, lo concreto es asumido con angustia pero redimido en lo intemporal de los arquetipos, donde siempre hay un jardín al cabo de todas las insensatas y equívocas migraciones del ser.

La nostalgia de un mundo anterior que proyecta sus imágenes en un porvenir siempre fugitivo y las metamorfosis con que lo real hace y deshace permanentemente el rostro escindido de la divinidad, sólo parecen encontrar sentido a la luz de las constelaciones míticas que respaldan este discurso de extendido movimiento y amplios ritmos en que el laberinto como motivo poético y el lenguaje como laberinto deciden el itinerario.

Dora Battiston